



Departamento  
Ecuménico de  
Investigaciones

# PASOS



San José, Costa Rica

Julio/Setiembre 2014

# 164

## *Recordando a Guillermo Meléndez*

*Desde el Departamento Ecuménico de Investigaciones, DEI, lamentamos profundamente el fallecimiento de nuestro gran amigo Guillermo Meléndez Umaña, el día 30 de setiembre de 2014.*

*Guillermo acompañó con gran cariño al DEI durante muchos años. Fue socio del DEI, parte del equipo de trabajo de la institución, y miembro de la actual Junta Directiva. Despedimos a un querido amigo con el que siempre pudimos contar.*

Presentación .....	2
<b>Juan Guillermo Meléndez Umaña: Una semblanza de su vida</b> .....	4
<i>Patricia Valverde Fallas y Pablo Richard</i>	
<b>Guillermo Meléndez: Lealtad y compromiso</b> .....	9
<i>Arnoldo Mora Rodríguez</i>	
<b>Guillermo Meléndez: Otro mundo y otra Iglesia son posibles</b> .....	12
<i>Miguel Picado Gatjens</i>	
<b>Religiones y Derechos Humanos: Contencioso Histórico</b> .....	15
<i>Juan José Tamayo</i>	
<b>Mensajes compartidos con motivo de su partida</b> ..	26
<i>Amerindia, DEI, CEHILA</i>	

Una publicación del

Departamento Ecuménico de Investigaciones  
(DEI)

ISSN 1659-2735

CONSEJO EDITORIAL

Pablo Richard  
Silvia Regina de Lima Silva  
Wim Dierckxsens  
Alberto Álvarez Toirac  
Nioe Víquez Moreno

Colaboradores

- Leonardo Boff • Frei Betto • Elina Vuola
- François Houtart • Raúl Fornet-Betancourt
- Lilia Solano • Juan José Tamayo • Elsa Tamez
- Jorge Batres • José Duque • Roxana Hidalgo
- Yohanka León • Jung Mo Sung • Enrique Dussel
- Rita Ceballos • Franz Hinkelammert • Jorge Pixley
- Roy May • Claudio Duarte • Alejandro Dausá

Corrección: Diani Víquez Moreno  
Diagramación: Lucía M. Picado Gamboa  
Portada: Olman Bolaños

## Presentación

*Silvia Regina de Lima Silva*<sup>1</sup>

La sentida partida de nuestro compañero y hermano Guillermo Meléndez nos ha dejado con un gran pesar y un enorme vacío... Guillermo es parte del DEI.

Mediante su trabajo, Guillermo hizo importantes aportes a la editorial del DEI, a la investigación y a la producción de conocimiento; al tiempo que fungió como miembro de la Junta Directiva de nuestra institución.

Con su partida, nuestros "Pasos" se interrumpieron... era necesario hacer silencio y escuchar la vida en esos momentos en que se decide a hablarnos, a través de las despedidas, de la ausencia; pero la fuerza que emana de la vida de Guillermo, su testimonio y compromiso nos animan a seguir en el camino, a retomar nuestros "Pasos" y seguir con la certeza de "que la justicia como una palma florece y florecerá" (Sl. 92, 12).

El presente número de la Revista *Pasos* se publica como un homenaje a Guillermo Meléndez. En las palabras de Pablo Richard, Patricia Valverde, Arnoldo Mora, Miguel Picado y Juan José Tamayo encontramos un consuelo y una despedida para Guillermo, quien acompañó con gran cariño al DEI durante muchos años.

En primer lugar, se presenta una semblanza de su vida, elaborada por Pablo Richard en colaboración cercana con Patricia Valverde, compañera de vida de Guillermo; semblanza acompañada de una bibliografía básica de la obra de Guillermo.

Arnoldo Mora presenta también una reseña, esta vez enfocada en su lealtad y compromiso con la liberación de los pueblos, en su vida personal, en su compromiso con el DEI y en los múltiples espacios en los que Guillermo imprimió su huella.

Posteriormente, Miguel Picado Gatjens comenta el libro *"Otro mundo y otra Iglesia son posibles. Un acercamiento al catolicismo centroamericano"*

---

<sup>1</sup> Teóloga feminista, Directora del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI) desde el 26 de noviembre de 2010.

*contemporáneo*”, una de las principales publicaciones de Meléndez, publicación de lectura indispensable para quien desee comprender Centroamérica, su historia, las luchas por la liberación, las contradicciones, la violencia y la esperanza.

Escribe también Juan José Tamayo unas líneas en memoria de Guillermo, realizando un recorrido por los entramados que se construyen entre las religiones y los Derechos Humanos.

Presentamos, finalmente, algunos de los múltiples mensajes compartidos desde Amerindia <sup>2</sup>, desde la Comisión para el estudio de la Iglesia en América Latina y el Caribe (CEHILA) y del DEI, con motivo de su partida.

Agradecemos los mensajes de solidaridad recibidos desde distintas partes de América Latina y el Caribe. Pablo Bonavía, Enrique Dussel, Rosa Ramos, Maximiliano Salinas, Ana María Bidegain, Eduardo Hoornaert, José Moreira, José Oscar Beozzo, Calixto Seca, Rogelio Correa, Andrea Castillo, Larry Madrigal, Carmen Portillo, Vilma Moreira, Fernando Leguizamon, Miguel Hidalgo, Gloria Amézquita, Klaudio Duarte, Diego Facundo Sánchez, Aileen Vargas, Jorge Salas Fuentes, Yohanka León del Río, Ana Isabel Ortíz, entre muchas otras personas ligadas al DEI, a Amerindia y a CEHILA, celebraron su legado y lamentaron su partida.

Dedicamos este número a Guillermo, a su memoria, su compromiso y sus ideales que vivirán por siempre en quienes le recordamos.

Continuar con todas las actividades del DEI es la mejor forma de honrar la memoria de mi padre. Ustedes siempre formarán parte de la familia.

*Beatriz Meléndez*

San José, Costa Rica, 20 de octubre de 2014.

---

<sup>2</sup> Amerindia se define como una red de personas católicas en las Américas, con espíritu ecuménico y abierta al diálogo y a la cooperación interreligiosa con otras instituciones. Amerindia se encuentra presente en 19 países de América Latina y el Caribe, incorporando también a grupos de personas hispanas en América del Norte.

# Juan Guillermo Meléndez Umaña

## Una semblanza de su vida <sup>1</sup>

*Patricia Valverde Fallas* <sup>2</sup>

*Pablo Richard* <sup>3</sup>

*Nace el primero de septiembre de 1948*

*Muere el 30 de septiembre de 2014*

Juan Guillermo nació en Alajuelita, San José, Costa Rica, en plena guerra civil del año 1948. Estudió en la escuela primaria Abraham Lincoln, ubicada en el centro de Alajuelita, y cursó estudios secundarios en el Liceo Luis Dobles Segreda, en Sabana Sur, San José. Durante toda su etapa de estudios básicos fue un alumno excelente; en primaria tuvo como maestra en música a doña Berenice Aglietti y en secundaria al profesor en música Don Álvaro Murillo Solís, ambos grandes influencias en su interés por la música; el último mencionado le regalaba entradas para ir al Teatro Nacional, una de sus aficiones de juventud, casi diario iba al cine en Alajuelita. Desde su etapa adolescente se percibía una tendencia al intelectualismo, pues fungió como secretario del club de fútbol en Alajuelita, lo que le permitía también viajar con su equipo y así “salir del pueblo”.

Su madre era costurera, su abuelo materno repartía carbón, labor en la que Guillermo colaboraba. También organizaba rifas los días domingos para ayudar en lo posible en su hogar y financiar sus estudios. Era el mayor de cinco hermanos, Xinia (ya fallecida), Marta Eugenia, Luis Alberto (ya fallecido) y Hannia.

---

<sup>1</sup> Texto elaborado el 17 de noviembre 2014. Esta semblanza la realizamos conjuntamente Pablo Richard y Patricia Valverde Salas, esposa de Guillermo, junto con sus hijas Beatriz, Laura y Lucy. Lo hicimos la casa y escritorio de Guillermo.

<sup>2</sup> Patricia Valverde es docente universitaria en música, en la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) y en la Universidad de Costa Rica (UCR).

<sup>3</sup> Pablo Richard es investigador del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI).

Al salir del colegio optó por estudiar matemáticas en la Universidad de Costa Rica, pero muy pronto entró al seminario de los Padres Claretianos, primero en Heredia, luego en El Salvador y finalmente en Córdoba, Argentina. Después de estar un tiempo en el Seminario Mayor en San José se retiró.

Su vocación por la música nació de los buenos maestros que tuvo en su formación escolar. Guillermo ayudaba a su maestro Álvaro Murillo en la formación musical del colegio donde laboraba el maestro, el “Julio Fonseca”, como lo llaman popularmente; y participó en el recién fundado “Coro Sinfónico Nacional”. En la primera agrupación conoció a Patricia Valverde Fallas, su futura esposa, quien era la pianista en este coro.

Patricia da testimonio que durante ese tiempo gustaba de leer al teólogo Leonardo Boff, y sintió que entre ella y Guillermo había una empatía intelectual y un mismo proyecto de vida. En 1982, Patricia coincidió con Guillermo en una serie de conferencias de Leonardo Boff en el DEI. Patricia y Guillermo intercambian literatura y se conocen hasta que Patricia se enamoró de su inteligencia, a su decir, y se casaron en 1985 (en 2015 habrían cumplido 30 años de matrimonio). De la unión de esta pareja nacieron Ana Lucía, la hija mayor que hoy tiene 27 años, y luego las gemelas Laura y Beatriz, hoy de 24 años. Guillermo siguió siempre dedicado a la investigación de la historia de la iglesia, con mucha constancia y sencillez.

La vida de Guillermo estuvo marcada por su compromiso político. Perteneció a la generación de los años ochenta, cuando la presidencia la ejercía Rodrigo Carazo. Trabajó en el periódico “Pueblo” con Javier Solís y otros sacerdotes e intelectuales laicos que buscan nuevos horizontes políticos. Fundó el partido comunal llamado “Alajuelita Nueva” sin ningún apoyo económico; el mayor éxito de este partido fue la elección de un regidor durante varios períodos consecutivos. Guillermo buscó siempre unir política y cultura, por eso, en 1997 forma, junto con su esposa, el “Coro de Cámara de Alajuelita” (un coro de 4 voces a capela). Además, estudió canto con Julia Araya, reconocida maestra y se destacó en el canto como tenor de alta calidad.

Como síntesis global de su vida se puede decir que Guillermo logró sintetizar deporte, música, vida religiosa, teología y política; mostró una gran capacidad en el campo de la investigación y en la publicación de libros y artículos, y paralelamente, como traductor y corrector de publicaciones; labores relacionadas con su trabajo como parte del equipo de investigación del DEI. Como parte de su labor intelectual estuvo, además, articulado, desde sus inicios, a CEHILA (“Centro de Estudios de Historia Latinoamericana”). Trabajó en una relación estrecha con el historiador y filósofo Enrique Dussel. Igualmente, formó parte de la red AMERINDIA, red que articula publicaciones, encuentros y centros de formación e investigación, todos en la corriente amplia de la Teología de la Liberación. Recientemente fue delegado de Amerindia para toda América Central,

y como tal participó en el Congreso Continental de Teología del 1 al 7 de Octubre de 2012, en San Leopoldo/RS en Brasil, y en el Encuentro posterior de Amerindia a nivel continental.

Finalmente, para completar esta semblanza de Guillermo compartimos una oración que él mismo escribió, y que refleja acertadamente su personalidad <sup>4</sup>.

Quiero vivir este nuevo día lleno de amor y alegría, sin lamentarme por el ayer y como la última oportunidad que me das para disfrutar sanamente de la vida, trabajar, estudiar, en fin, cultivar mi espíritu y mi intelecto y progresar en la práctica del bien. Albergar en mí sólo pensamientos y deseos positivos. Perdonar a todos y buscar en todo y en todos lo bueno. Hacer a los demás lo que quisiera que ellos hicieran conmigo. Cuidar con esmero de mi forma de hablar, caminar y sentarme. Cuidar con esmero de mi apariencia y de mis modales. Ser dueño de mis emociones: no discutir ni enojarme. No despreciar mi tiempo ni degradarme con conversaciones inútiles o negativas; malos programas, espectáculos o películas; excesivos tragos... Deleitar y cuidar mi espíritu con buenos programas, películas, espectáculos, lecturas, y conversaciones y diversiones. Comer y dormir mesurada pero adecuadamente. No dispersarme en estudios ajenos a mis especializaciones. Dirigir mis pensamientos a Ti en todos aquellos momentos de peligro, desánimo o temor. Todo esto te lo pido en nombre de Jesús. Amén.

## Una visión básica de todas sus publicaciones

### *Libros propios*

Meléndez, G. y Richard, P. (1982). *La Iglesia de los pobres en América Central. Un análisis socio-político y teológico de la Iglesia centroamericana. (1960-1982)*. San José, Costa Rica: Editorial DEI.

Meléndez, G. (1984) *¡Queremos la paz!* (Ed.) San José: DEI.

Meléndez, G. (1988). *Iglesia, Cristianismo y Religión en América Central. Resumen bibliográfico (1960-1988)*. San José, Costa Rica: Editorial DEI.

Meléndez, G. (1990). *Seeds of Promise. The Prophetic Church in Central America*. [Las semillas de la Promesa. La Iglesia Profética en Centroamérica]. New York: Friendship Press.

Meléndez, G. (1992). (Ed.) *Sentido Histórico del V Centenario (1492 – 1992)*. San José, Costa Rica: CEHILA-DEI.

Meléndez, G. (Ed.) (1997). *CEHILA 25 años 1973-1998*. San José: CEHILA.

Meléndez, G. (2008). *Otro Mundo y otra Iglesia son posibles. Un Acercamiento al catolicismo centroamericano contemporáneo*. San José, Costa Rica: CEHILA-DEI.

---

<sup>4</sup> Esta oración fue compartida por Patricia, para darla a conocer. También contó que cuando Guillermo estaba muriendo, ella recitó completo el Salmo 23: “El Señor es mi pastor”; sólo Dios sabe si la estaba escuchando.

## Publicaciones en diferentes obras

### a. Artículos en libros

- Meléndez, G. (1995). El concilio plenario y las conferencias generales del episcopado de América Latina y el Caribe. En Enrique Dussel (editor). *Resistencia y Esperanza. Historia del pueblo cristiano en América Latina y el Caribe*. San José: DEI.
- Meléndez, G. (1992). Vida cristiana y sociedad en Centroamérica. En: J. O. Beozzo. *Cristianismo e iglesias en América Latina en vísperas del Vaticano II*. San José: CEHILA-DEI. (83-94) [Traducida al portugués en 1993].
- Meléndez, G. (1993) Notas sobre la presencia franciscana en Costa Rica (siglos XVI-XVII) En: *Indoafroamérica: cinco siglos de Historia Franciscana*. Montevideo: CEFRAODHIS. (163-190).
- Meléndez, G. (1996). Centroamérica: en camino hacia el surgimiento de una Iglesia profética. Experiencias de renovación pastoral durante la década de los sesenta. En J. Guiribitey Alcalde (editor). *Los Olvidados de la Historia*. La Habana: CEHILA Cuba. (265-290).
- Meléndez, G. (2004). La devoción al Santo Cristo de Esquipulas en América Central. En J. Hamilton Sampaio (organizador). *Saúde, Dinheiro e Amor*. [Salud, dinero y amor]. Sao Paulo: CEHILA Brasil-UNIMEP. (187-205)
- Meléndez, G. (2006). Década de 1970: el surgimiento de una Iglesia profética en Centroamérica. En María Alicia Puente (coordinadora). *Actores y dimensión religiosa en los movimientos sociales latinoamericanos, 1960- 1992*. México D.F.: Facultad de Humanidades-UAEM/Miguel Ángel Porrúa. (263-299).
- Meléndez, G. (2008). Der Katholizismus in Zentralamerika: zwischen Konservatismus un Prophetismus. En: Sabine Kurtenbach, Werner Mackenbach, Günther Maihold (Hrsg.) *Zentralmeika heute. Politik- Wirtschaft- Kultur*. [Centroamérica hoy. Cultura Económica Política]. Frankfurt am Main: Verbauert Verlag. (465-483).

### b. Artículos en revistas

- Meléndez, G. (2008). ¿Independencia del poder político? Iglesia Católica hacia autonomía, en *Respuesta* (Costa Rica) 25, 13-16.
- Meléndez, G. (1981). ¿Represión a la Iglesia en Costa Rica?, en *CRIE* (México) 71, 2-7.
- Meléndez, G. (1983). La visita de Juan Pablo II a Costa Rica, en *Iglesias* (México) Número Especial, 4-7.
- Meléndez, G. (1984). Nuevos signos de esperanza en la Iglesia salvadoreña, en *Iglesias* (México) 8, 13-16.
- Meléndez, G. (1984). Guatemala: prosigue la persecución a los cristianos, en *Aportes* (Costa Rica) 21, 43-48.
- Meléndez, G. (1986). Iglesia Católica y conflicto social en América Central, en *Cristianismo y Sociedad* (México) 89, 23-48.
- Meléndez, G. (1986). Iglesia, cristianismo y religión en América Central, resumen bibliográfico (1982-1985), en *Cristianismo y Sociedad* 89, 91-119.
- Meléndez, G. (1986). Notas sobre la actual coyuntura eclesial centroamericana. El caso de Guatemala y Costa Rica, en *Iglesias* (México) 38, 21-26.

- Meléndez, G. (1987). Relaciones Iglesia-Estado en Nicaragua, en *Christus* (México) 609, 24-34.
- Meléndez, G. (1987). Kirche und Konflikt in Zentralamerika, en *Zeitschrift für Missionswissenschaft und Religionswissenschaft* (Alemania) 71 Jahrgang, Juli 1987. Heft 3, 161-180.
- Meléndez, G. (1988). Significado de Medellín para a Igreja católica na América Central, en *REB* (Brasil) 48/fasc. 192, 880-896.
- Meléndez, G. (1990). Para entender la actual crisis regional, en *Cristianismo y Sociedad* (México) 103, 7-18.
- Meléndez, G. (1990). La Iglesia Católica centroamericana en la década de los ochenta, en *Cristianismo y Sociedad* 103, 19-40.
- Meléndez, G. (1990). Centro América: la relación Iglesia Católica-Estado en el umbral de la década de los noventa, en *Documento CRIE* (México) 93.
- Meléndez, G. (1992). The Catholic Church in Central America: Into the 1990s, en *Social Compass* (Bélgica) 39(4), 553-570.
- Meléndez, G. (1993). Iglesias y sociedad en la actual coyuntura centroamericana, en *Perfiles Latinoamericanos* (México) 2, 7-50.
- Además, a lo largo de su vida Guillermo Meléndez publicó numerosos artículos cortos en *Diálogo Social* (Panamá), *Eco Católico* (Costa Rica), *Aportes* (Costa Rica), *Noticias Aliadas* (Perú), *Boletín CRIE* (México), *Iglesias* (México), *Boletín de Iglesias de IPS* (Italia), *Rápidas* (Ecuador) y *Servicio de Noticias de la Agencia Latinoamericana y Caribeña de Comunicación*.

## Guillermo Meléndez: lealtad y compromiso

*Arnoldo Mora Rodríguez*<sup>1</sup>

Conocí a Guillermo Meléndez hace más de cuarenta años. Cuarenta años son toda una vida. Desde entonces, su presencia siempre silenciosa, pero no por ello menos activa, mostró en él una personalidad caracterizada por ser fiel, a toda prueba, con sus principios; leal en lo personal y solidaria en el compromiso; firme en sus convicciones; e intachable en sus intenciones y actuaciones, lo cual lo hacía irremplazable en los grupos en que participaba. Tal fue la tónica de su vida. Guillermo Meléndez fue un hombre de cuerpo entero, como diría Miguel de Unamuno. Lo fue en todo lo que hizo y dijo, nunca hubo cálculos personales o políticos, nunca claudicó en sus convicciones, siempre estuvo en la primera trinchera sin zafar el bulto, sin aspavientos, sin buscar figurar, en silencio, demostrando su presencia con acción y humildad, hablando con hechos tanto como con palabras, cuando están eran indispensables para expresar su compromiso.

Esto y mucho más fue Guillermo en el DEI. Y digo “mucho más” porque su entrega a la causa de la liberación de nuestros pueblos no fue excusa para deshumanizar su relación personal con los que le rodeaban o con quienes trabajaba. Amó a los suyos y honró su compromiso político con una fidelidad que lo define como el “varón justo” del que habla la Biblia. Estuvo ligado al DEI desde su fundación, hace ya más de 35 años. Siempre pidió un lugar para trabajar –y lo obtuvo porque se lo merecía–,

---

<sup>1</sup>Arnoldo Mora es uno de los fundadores del DEI, se ha dedicado al estudio de la filosofía y la Teología Latinoamericana de la Liberación. Cuenta con formación en teología y un doctorado en filosofía por el Instituto Superior de Filosofía de la Universidad de Lovaina.

tanto en el ámbito nacional, como en el más vasto de la Patria Grande, Nuestra Indoamérica, la de Bartolomé de Las Casas y Oscar Arnulfo Romero.

Sin embargo, no fue en el DEI donde lo conocí primero. Fue a inicios de la década, decisiva en nuestras vidas, de los setenta. Javier Solís había decidido fundar un pequeño partido, como una contribución al proceso revolucionario que se iniciaba en todo nuestro continente; con la revuelta planetaria de los jóvenes y el triunfo electoral de repercusiones continentales de Salvador Allende al frente de la Unidad Popular en Chile; proceso que en nuestro país tenía como expresión organizada el surgimiento de movimientos revolucionarios al lado del tradicional Partido Vanguardia Popular (Comunista), de larga trayectoria histórica por su protagonismo en las revolucionarias reformas sociales de 1943, que forjaron la creación del Estado social de derecho, el mayor logro de la historia política de nuestro país. La juventud, a inicios de los setenta, exigía otros lugares para la lucha. Javier creyó oportuno salir de las aulas universitarias y de los sectores sindicales para iniciar un movimiento transformador desde las comunidades, por eso creó un partido a escala municipal con el significativo nombre de *Campana*.

Allí apareció Guillermo Meléndez como un joven dispuesto a dar la lucha. Venía de los barrios del sur de San José. Los barrios del sur de nuestra capital son los barrios más populares. Guillermo vivió siempre allí, en el cantón (municipio) de Alajuelita, uno de los pueblos más antiguos y típicos de los alrededores de la capital. Fundó un partido municipal llamado *Alajuelita Nueva* que, desde entonces, suele tener un representante en el Consejo Municipal local. En el ámbito nacional Guillermo siempre estuvo ligado a partidos de izquierda. En la más reciente campaña electoral, que se llevó a cabo a inicios del presente año, fue un activo organizador de los grupos de apoyo a la coalición de izquierdas denominada *Frente Amplio*. Incluso, junto con su adorada familia, organizó la visita del candidato presidencial a su comunidad como uno de los actos públicos finales de la mencionada campaña.

Este activismo político, llevado a cabo con la inquebrantable convicción y la mística revolucionaria que fueron siempre características de su larga e intachable trayectoria, nunca fue excusa para dejar de servir a nuestros pueblos más allá de nuestras estrechas fronteras, ni para abandonar su pertenencia y su trabajo al interior del DEI. Estuvo ligado al DEI desde su fundación por Hugo Assman en 1979. Una de sus contribuciones mayores fue la publicación de la *Revista Pasos* como revista impresa y luego como publicación en redes sociales. Siempre estuvo presente en todas sus actividades; a guisa de ejemplo de lo anterior, deseo mencionar lo que Xinia, mi esposa –ambos socios fundadores del DEI– me contó. No hace mucho Guillermo estuvo ausente, como nunca lo hacía, en la Asamblea General; lo cual le llamó la atención, por lo que al día siguiente lo contactó por teléfono indagando la causa de tan inusitada ausencia. La respuesta

de Memo lo retrata de cuerpo entero: “Estuve ausente porque Patricia, mi esposa, se accidentó el día anterior y estaba dedicado a atenderla...”.

Ese fue Guillermo Meléndez, ineludible en su compromiso e intachable en su vida privada y en su amor por los suyos, lo cual nunca fue óbice para negar o disminuir su compromiso con su pueblo; porque el amor, más que una cantidad, es una calidad; razón por la cual el amor, cuando se da a manos llenas y por doquier, lejos de dividirse se multiplica. Al distribuirse, el amor, como los peces y los panes del Evangelio, se acrecienta y realiza el milagro, siempre renovado, de satisfacer el hambre de justicia y dignidad de quienes son el objeto inmediato del compromiso en pro de la justicia y el amor de los tradicionalmente marginados.

Tales fueron los pilares de la trayectoria de vida, siempre leal, siempre comprometida de ese Guillermo Meléndez que ahora está ausente físicamente, pero que siempre estará presente por su vida y su legado espiritual, por su entrega y su presencia silenciosa y activa en todos los lugares donde ocupó un puesto de servicio y no de figuración. Este compromiso lo llevó fuera de nuestras fronteras, porque para él su patria era la de los pobres, su lugar estaba con los que se comprometen con la justicia y la dignidad de los marginados. Parodiando a Bertold Brecht, Guillermo fue de “los imprescindibles”. Su vacío no lo llena nadie. Pero su trayectoria de hombre intachable, de fidelidad resistente de toda una vida, nos servirá a quienes tuvimos el privilegio de conocerlo y tratarlo, como acicate e inspiración. Ese será el mayor homenaje que podamos rendirle. Por eso su huella en el DEI y en todas las organizaciones en que participó, quedará, no como una estela en el mar, sino como una estrella en el firmamento.

**Guillermo Meléndez**

**Otro mundo y otra Iglesia son posibles.  
Un acercamiento al catolicismo  
centroamericano contemporáneo**

**San José: DEI, 2008, 285 pp.**

*Miguel Picado Gatjens<sup>1</sup>*

El autor, cuya partida a la casa del Padre es una pérdida irreparable para los estudios religiosos centroamericanos, fungió durante varios años como coordinador para el área de la Comisión de Estudios de la Historia de las Iglesias Latinoamérica y el Caribe (CEHILA). En el libro que comentamos, muestra la fecundidad y adaptabilidad de las propuestas metodológicas de la Comisión, así como su creatividad personal.

Estamos ante una obra de lectura indispensable para quien desee comprender Centroamérica, no solo la Iglesia católica que peregrina en nuestra región, sino su compleja realidad. Siempre bien documentada, no existe afirmación innecesaria ni gratuita. La bibliografía, abundante y bien asimilada, sustenta cada dato y apreciación; constituye un esfuerzo sistemático por acopiar información y dividirla según países y períodos, pero sin abandonar la visión de conjunto.

---

<sup>1</sup> Miguel Picado Gatjens se dedica al estudio de la historia del cristianismo. Cuenta con una licencia en historia eclesiástica otorgada por la Universidad Gregoriana y un doctorado en la Pontificia Facultad de Teología de San Esteban, Salamanca. Ha realizado varias publicaciones sobre la Iglesia Católica de Costa Rica, es socio del DEI y trabaja en parroquias urbanas.

Meléndez se deja llevar por una intencionalidad subjetiva y esperanzada, de amor por los pobres, tan numerosos, variados y sufridos en nuestra Centroamérica. La subjetividad le permite al autor alcanzar la máxima objetividad posible, pues empalma con la más obvia de las objetividades: la miseria, la explotación y el desamparo de las mayorías aborígenes, afrodescendientes y mestizas. Tal opción interpretativa conduce los seis capítulos, la conclusión y el apéndice de esta obra de un historiador que ha alcanzado su madurez. Por las páginas densas y bien redactadas, desfilan obispos, mártires y los dos “obispos y mártires” (el calendario litúrgico une ambas voces): Mons. Romero y Juan Gerardi. Desde luego, no falta la presencia, en segundo plano, de centenares de religiosas, presbíteros, laicos, mujeres y hombres, aunque también emerge cierto personal terrorífico de la catadura de Efraín Ríos Montt, los Somoza, Maximiliano Hernández Martínez y Ronald Reagan. Entremezclados, pero sin fusionarse, salvo excepciones, guerrilleros y evangelizadores. Abundan también los personajes opacos, burócratas sin iniciativa, ni fríos ni calientes quienes, como los zopilotes, saben detectar las corrientes de aire ascendente.

Guillermo Meléndez abre su trabajo con una exposición sobre la Centroamérica geográfica, necesaria pues sus límites son imprecisos. Dibuja nítida la división ambiental y cultural entre los dos litorales, separados por las cordilleras: el Caribe (indígena y afroamericano, con decisiva influencia inglesa y casi nula presencia española) y el Pacífico (indígena, mestizo, sede de las ciudades de origen español). Luego, se adentra en “la era liberal-oligárquica”, matriz de tantas desgracias, pues desintegró un orden colonial en el que, pese a los abusos innegables, los nativos estuvieron algo más protegidos que en los años posteriores a la independencia, cuando se subastaron y privatizaron las propiedades comunales y se les expulsó “al descampado”.

Continúa el autor con los incidentes –mezcla de amor y odio– entre los liberales y la jerarquía religiosa, país por país, los cuales facilitan observar similitudes y diferencias en los procesos. Aparecen entonces los esfuerzos de conciliación, los de la romanización y la frágil concordia que propició el comunismo (el enemigo común), en especial durante la guerra fría. De profundo interés resultan las estrategias de la jerarquía eclesiástica por recuperar su ascendiente sobre la religión del pueblo (si es que alguna vez realmente lo tuvo), mediante devociones, movimientos laicales y prensa católica, entre otros recursos. No se le escapan a Meléndez las consecuencias de los aperturismos democráticos, más o menos auténticos, en buena medida impulsados por el temor de que Fidel Castro exportara su revolución. Son los años de la Alianza para el Progreso y el intento fallido de modernizar la estructura social de Centroamérica. La incapacidad para llevar alguna justicia social a los trabajadores urbanos y campesinos dio paso a las orgías de sangre.

En medio de esas turbulencias, la Iglesia busca sus caminos y exhibe al desnudo sus contradicciones, de origen desigual. Meléndez identifica varios modelos de Iglesia recurriendo a la metodología y periodización de CEHILA: el de nueva cristiandad, la Iglesia de los pobres, la Iglesia conservadora. Todo relacionado, una vez más, con los macro acontecimientos: el Mercado Común Centroamericano; la Revolución Sandinista y su derrumbe militar e ideológico; las represiones bruto-militares de Guatemala, El Salvador y Honduras; el neoliberalismo como pensamiento único y el consecuente declive del Estado Benefactor, principalmente en Costa Rica, donde mejor se había desarrollado.

Se leen con indudable provecho las páginas dedicadas a los esfuerzos de restauración religiosa de las autoridades eclesiásticas, respaldadas por el Vaticano, pero más aún, las razones de un fracaso no superado hasta ahora: la nueva cultura urbana, controlada por las empresas masivas de difusión. Sin embargo, surge un catolicismo popular urbano, porque el pueblo de las ciudades no ha abrazado la secularización. Se abren así los capítulos correspondientes a la actualidad: los intentos de revitalizar la Iglesia de los pobres, y el auge del pentecostalismo y neopentecostalismo, que navegan mejor que los católicos en las nuevas realidades sociales.

Como se ha podido apreciar en esta reseña, Guillermo Meléndez consiguió relacionar los acontecimientos de orden político, social y económico con los propios del campo religioso. La riqueza de la obra que comentamos bien amerita que CEHILA se interese por actualizarla dentro de unos pocos años, incorporando las adquisiciones de los estudios que habrán de producirse y los resultados de los procesos ahora en marcha, así como los nuevos acontecimientos. Será un modo excelente para que Memo Meléndez esté aún más presente entre nosotros.

# Religiones y derechos humanos: contencioso histórico

Juan José Tamayo <sup>1</sup>

Me ha pedido Silvia Regina unas reflexiones para el homenaje a mi entrañable amigo Guillermo Menéndez y lo hago encantado como muestra de mi agradecimiento por una vida tan fecunda y plena de sentido como fue la suya; como expresión de nuestra amistad, que es el pilar fundamental del trabajo solidario y que se mantuvo viva y activa durante muchos años en la cercanía de los encuentros del DEI, en nuestra frecuente correspondencia y en la distancia solo geográfica. Lo hago encantado, también, como prueba de nuestra sintonía en la lucha contra la pobreza estructural y la creciente desigualdad; como reconocimiento de su opción por las personas y los grupos sociales excluidos de la globalización neoliberal; como testimonio de su coherencia de vida; como ejemplo de la vivencia auténtica del cristianismo liberador y de participación en los movimientos sociales. Valoro en Guillermo, de manera especial, su defensa de los derechos humanos, pero no en abstracto ni a través de

---

<sup>1</sup> Juan José Tamayo es miembro del Consejo de redacción de la revista *Pasos*, colaborador del DEI, director de la Cátedra de Teología y Ciencia de las Religiones, Universidad Carlos III de Madrid y profesor de diferentes centros universitarios de América Latina. Autor de 70 obras. Entre las últimas cabe destacar: *La teología de la liberación en el nuevo escenario político y religioso* (Tirant lo Blanch, València 2011, 2ª ed.); *Otra teología es posible. Pluralismo religioso, interculturalidad y feminismo* (Herder, Barcelona, 2102, 2ª ed.); *Invitación a la utopía. Ensayo histórico para tiempos de crisis*, Trotta, Madrid, 2012); como director en colaboración con L. Alvarenga, Ignacio Ellacuría. *Utopía y teoría crítica* (Tirant lo Blanc, 2014); *Islam. Sociedad, política y feminismo* (Dykinson, Madrid 2014).

declaraciones solemnes, sino a través de prácticas emancipatorias en favor de los derechos de los “sin derecho”. Es precisamente sobre este tema que quiero reflexionar a continuación, teniendo siempre presente el ejemplo luminoso de Guillermo. A él dedico este texto con mi agradecimiento y solidaridad en la esperanza.

La actitud que adoptan las religiones hacia los derechos humanos es, sin duda, uno de los principales criterios para el reconocimiento de su relevancia o irrelevancia social, de su importancia o insignificancia ética, y de su aceptación o rechazo a nivel cívico por parte de la ciudadanía y de las distintas instituciones políticas.

A continuación, intentaré analizar, con el mayor rigor posible, los problemas y las dificultades de las religiones en relación con la teoría y la práctica de los derechos humanos en los siguientes niveles: la antropología pesimista subyacente, la negativa a su fundamentación autónoma, la jerarquización de los seres humanos en función de sus creencias, el difícil y selectivo reconocimiento de los derechos humanos en la sociedad, los conflictos institucionales y la ausencia de la práctica de los derechos humanos en el interior de las religiones. Posteriormente, mostraré las aportaciones que las religiones pueden hacer a los derechos humanos a partir del testimonio y del mensaje de algunos de sus líderes.

## 1. Antropología pesimista

Las religiones en general tienden a considerar a los seres humanos, creyentes o no, como seres dependientes de su hacedor o creador y sometidos al plan que la divina Providencia tiene sobre la humanidad. Carecen de autonomía en su modo de pensar y de actuar, toda persona, antes que ser humano con derechos y deberes, es pecadora a los ojos de Dios y necesita redención; pero antes debe arrepentirse y convertirse. La concepción antropológica de las religiones suele ser pesimista y negativa. Agustín de Hipona extrema dicho pesimismo hasta considerar a la humanidad como *massa damnata*; lo que implica, en buena lógica, un fracaso en el plan del Dios creador y salvador.

Conforme con esta concepción, el ser humano difícilmente puede ser portador de dignidad y sujeto de derechos; más bien, lo es de deberes y obligaciones, expresados en los distintos códigos jurídicos y morales religiosos en forma de prohibiciones y de amenazas de castigo, no sólo temporales, sino también eternos.

Para que las religiones reconozcan a los seres humanos como sujetos de derechos tienen que cambiar de concepción antropológica y, como resultado, de paradigma. De lo contrario, seguirán estando en las antípodas del paradigma de los derechos humanos y oponiéndose de manera pertinaz a su formulación y a su ejercicio.

## 2. Fundamentación: el derecho divino y el derecho natural

El derecho divino se arroga una serie de características que lo diferencian del derecho humano y le sitúan por encima de éste <sup>2</sup>. La primera es su *superioridad*, ya que ha sido revelado por Dios y sus fuentes preceden en jerarquía a las disposiciones establecidas por el ser humano. Se cree que el derecho divino constituye la base y el límite del derecho humano; sus contenidos son desarrollados por el legislador o intérprete humano. La segunda es la *inmutabilidad* en razón de su origen divino; una inmutabilidad que no puede ser absoluta, ya que los regímenes divinos se sitúan en la historia y se adaptan a los cambios de la comunidad religiosa que ha de cumplirlos <sup>3</sup>. La tercera es la *plenitud*, ya que posee todos los elementos necesarios para la consecución de sus fines. Lo que compete a la autoridad humana no es otra cosa que explicitar lo contenido en el derecho divino y sacar a la luz sus riquezas. La cuarta es la *universalidad*, que inicialmente se corresponde con el alcance universal de la revelación divina, si bien en la práctica se limita a las personas de una determinada religión y en ese sentido es una universalidad potencial. Una quinta característica, en el caso del judaísmo, del cristianismo y del islam, es que se trata de un *derecho revelado*, ya que el ser humano llega a conocerlo no por sí mismo sino por medio de una revelación. La iniciativa, por tanto, pertenece a Dios.

¿Y el derecho natural? Según la tradición católica, que logra su perfección teórica con Tomás de Aquino, a diferencia del derecho divino, promulgado por Dios a través de su revelación a los seres humanos en la historia, el derecho natural, que también proviene de Dios, está inscrito en la creación y en la naturaleza humana y a él puede acceder todo ser humano a través de la razón, sin necesidad de una revelación especial. Los dos coinciden en sus contenidos. Se trata en ambos casos de un derecho inmutable y vinculante: el natural, a todo el género humano; el divino, a los fieles bautizados.

Desde hace tiempo, la noción misma de derecho natural ha sido puesta en cuestión tanto desde el punto de vista filosófico y teológico, como del histórico y jurídico, dentro y fuera de las religiones. Si la doctrina de Locke constituye la culminación del derecho natural moderno, la filosofía de Kant representa su más radical cuestionamiento. El filósofo de

<sup>2</sup> Cf. S. Ferrari, *El espíritu de los derechos religiosos. Judaísmo, cristianismo e islam*, Herder, Barcelona, 2004, pp. 130 ss.

<sup>3</sup> Refiriéndose precisamente a la inmutabilidad divina, Pasquale Stanislao Manzini definía con humor, a finales del siglo XIX, los sistemas de derecho divino como aquellos en los que “ya nadie puede hacer leyes, pues el legislador ha muerto”.

Königsberg transforma el derecho y la ley naturales en un derecho y una ley racionales, que dejaban de ser naturales <sup>4</sup>.

En algunos sectores del judaísmo el problema del derecho natural se plantea de forma similar a la teoría cristiana clásica, aunque con diferencias de matiz. La doctrina judía defiende que, hasta la revelación de Yahvé a Moisés, la humanidad se rigió por los preceptos que Dios da primero a Adán y después a Noé: no blasfemar, no caer en la idolatría, no matar, no robar, no caer en inmoralidad sexual, no comer parte alguna cortada a un animal vivo, constituir tribunales para administrar la justicia. Son preceptos que se caracteriza por la universalidad, inmutabilidad y obligatoriedad para todos los seres humanos. En el monte Sinaí Dios se le revela a Moisés y le entrega las tablas de la Ley, las cuales rigen para los judíos. Cabe reconocer, no obstante, que la tendencia a ver en los preceptos dados por Dios a Noé un trasunto de derecho natural no tiene mucha cabida en el mundo judío.

No podemos desconocer los intensos y profundos debates filosóficos y teológicos producidos en el islam en torno a las relaciones entre razón y revelación, sobre todo durante la época de esplendor del pensamiento musulmán, con una influencia muy importante en la filosofía y la teología occidentales. Tal es el caso de Averroes, quien defendía la reconciliación de la filosofía y la teología y el gran servicio que la razón podía prestar a la fe. Hoy, sin embargo, la influencia del filósofo andalusí medieval en el pensamiento musulmán resulta escasa. En el islam actual predomina la tendencia a absorber la razón en la revelación y el derecho natural en el derecho divino. Para los musulmanes, los principios de la ley superior, que en la tradición católica se llama natural, se encuentran en el Corán.

Todo se apoya sólo e inequívocamente en la voluntad divina; no queda espacio para teoría alguna del derecho natural, y el derecho positivo humano no puede adquirir ningún relieve significativo: toda la *Shari'a*, sin embargo, es fundamental y esencialmente divina –comenta Anderson– <sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> Cf. L. Strauss, “Derecho natural”, en D. L. Sills (dir.), *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales*, vol. III, Aguilar, Madrid, 1979, pp. 572-576. Para una exposición global de las críticas al derecho natural, cf. J. Finnis, *Natural Law*, Aldershot, Dartmouth, p. 1991.

<sup>5</sup> Citado en S. Ferrari, o. c., p. 166. Para un estudio del pensamiento islámico, cf. M. Cruz Hernández, *Historia del pensamiento islámico*, 2 vols. 1. *Desde los orígenes hasta el siglo XII en oriente*. 2. *El pensamiento de al-Ándalus (siglos IX-XIV)*, Alianza, Madrid, 2000.

### 3. Jerarquización de los seres humanos en función de las creencias

Las religiones tienden a establecer diferencias entre los seres humanos en función de las creencias; diferencias que, a la postre, desembocan en desigualdad y generan procesos de discriminación y exclusión. Se distingue entre creyentes de la propia religión y creyentes de las otras religiones. Los primeros son considerados elegidos por Dios y gozan de todos los privilegios que la divinidad tiene reservados a sus fieles, tanto en esta vida como en la postrera. Los miembros de otras religiones son tenidos por inferiores y son objeto de castigos, tanto esta vida como en la futura. Eso se intenta justificar en una revelación divina dirigida a un pueblo, a una comunidad, a un grupo humano. Al final, la fundamentación se basa en un acto arbitrario del Dios en quien se cree.

Las diferencias se tornan más acusadas todavía entre creyentes y no creyentes, llegándose a afirmar que éstos se encuentran en el error y no pueden ser sujetos de derechos, conforme a la lógica agustiniana: “el error no tiene derechos”, que todavía recordara el papa Gregorio XV en la encíclica *Mirari Vos* (1832). Aquí la arbitrariedad desemboca en exclusión.

Otra tendencia de las religiones es a establecer rígidas jerarquías en su seno, entre las autoridades que representan a Dios y reciben de él el poder, y los fieles creyentes, quienes deben acatar sumisamente y poner en práctica de manera escrupulosa las directrices emanadas de lo alto y transmitidas a través de los mediadores. Los primeros gozan de todos los derechos; para los segundos todos son deberes, y eso se considera de institución divina. Un buen ejemplo de esta tendencia se encuentra en la Iglesia católica, que funciona como una organización con una nítida diferencia entre jerarquía y pueblo cristiano, clérigos y laicos, Iglesia docente e Iglesia discente o, por decirlo con el símil tan repetido como poco afortunado en los documentos eclesiásticos, entre pastores y rebaño. Hasta el concilio Vaticano II (1962-1965), los papas han definido a la Iglesia católica como *sociedad desigual*. La desigualdad no se considera una desviación por corregir, sino que pertenecía a la misma estructura eclesial. Más aún, es voluntad de Dios que así sea y se corresponde con el acto de institución de la Iglesia por parte de su fundador, Jesucristo.

Sirvan dos testimonios, de dos autoridades cualificadas en el mundo eclesiástico. El primero corresponde a León XIII, papa de 1878 a 1903:

Es constante y manifiesto que hay en la Iglesia dos órdenes bien distintos por su naturaleza: los pastores y el rebaño, es decir, los jefes y el pueblo. El primer orden tiene por función enseñar, gobernar, dirigir a los hombres en la vida, imponer reglas; el otro tiene que estar sometido al primero, obedecer, ejecutar sus órdenes y honrarle <sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup>León XIII, *Lettre à Monseigneur Meignan, archevê de Tours* (17.12.1888).

El segundo pertenece a su sucesor, Pío X, papa de 1903 a 1914, quien refuerza la misma idea de León XIII:

Por el hecho de que la Iglesia es el Cuerpo Místico, resulta de ello que esta Iglesia es por su esencia una sociedad desigual, es decir, una sociedad que comprende dos categorías de personas: los pastores y el rebaño, los que ocupan un rango en los diferentes grados de la jerarquía, y la multitud de los fieles. Y esas categorías son tan distintas entre sí que sólo en el cuerpo pastoral residen el derecho y la autoridad necesarios para dirigir a todos los miembros hacia la finalidad de la sociedad. En cuanto a la multitud, no tiene otra obligación que la de dejarse conducir y, rebaño dócil, seguir a sus pastores <sup>7</sup>.

#### 4. Objeciones a la teoría de los derechos humanos

Las religiones han planteado serias objeciones –algunas siguen planteándolas hoy– para asumir la teoría de los derechos humanos, e incluso, se oponen a esta frontalmente por considerar que su formulación y su fundamentación se mueven en el plano antropológico-jurídico y carecen de base trascendente. Es más, se resisten a ponerla en práctica en la sociedad y se sienten más cómodas en contextos dictatoriales; llegan incluso a negar valor a una ética que no tenga fundamentación trascendente. Es el caso de Muhammad Talbi, ex profesor de Historia Islámica en la Universidad de Túnez, quien critica la Declaración del II Parlamento de las Religiones del Mundo celebrado en Chicago en 1993 porque, a su juicio, “castiga a Dios al silencio y a ocultarlo vergonzosamente y se expresa en términos ateos”. Afirma Talbi:

Para mí, como musulmán, no es aceptable una ética que no incluya esa relación vertical, esta dimensión trascendente de mi ser humano. La (ética) que se ciñe a las reglas de buenos modales y de coexistencia pacífica y solidaria está bien. Pero no basta. Una ética a la que le falta la dimensión trascendente es chata, le falta tirón. *No tiene sentido, carece de resultados y fines*. No es más que una vida animal bien ordenada sobre la tierra. Pero el hombre es algo más. Y es misión de las religiones proféticas y monoteístas pregonararlo y ponerlo de manifiesto. A partir de ahí hay que estar dispuestos a tender la manos a todos <sup>8</sup>.

Las religiones suelen resistirse a practicar los derechos humanos en su seno, alegando que deben obedecer los preceptos emanados de sus respectivos textos sagrados, los cuales expresan la voluntad de Dios, y que

---

<sup>7</sup>Pío X, *Vehementer Nos* (11.02.1906).

<sup>8</sup>M. Talbi, “Una carta de los deberes y tareas de todos los hombres”, en H. Küng (ed.), *Reivindicación de una ética mundial*, Trotta, Madrid, 2002, p. 199. El subrayado es mío.

no tienen por qué someterse a declaración humana alguna de derechos, por muy universal y consensuada que sea. Dicha actitud constituye una dificultad añadida para la globalización de los derechos humanos, a las que, ya de por sí, se plantean en un mundo donde impera el interés crematístico sobre el respeto a los derechos humanos, el mercado sobre la democracia y la economía sobre la política.

En el plano doctrinal, el problema radica, a veces, en la no coincidencia entre la “voluntad de Dios” expresada en los textos sagrados y la legislación civil aprobada democráticamente por los representantes del pueblo, entre las leyes reveladas y el derecho positivo.

## 5. Conflicto en el plano institucional

En el plano institucional se producen permanentes conflictos entre el poder legislativo y las autoridades religiosas, porque éstas tienen por inmodificables determinados principios morales que, a su juicio, pertenecen a la ley natural, de la cual, las jerarquías religiosas se consideran intérpretes legítimas y únicas. Es el caso, por ejemplo, de leyes sobre el divorcio, la interrupción voluntaria del embarazo, el matrimonio de homosexuales, la adopción, y la investigación con células madre embrionarias, a las que se opone la jerarquía católica al tiempo que no reconoce legitimidad a los representantes del pueblo para legislar sobre esas materias. Durante los últimos años, hemos podido ver en España numerosos ejemplos al respecto, en declaraciones de jefes católicos, a cuál más radicales y descalificatorias contra el gobierno y los legisladores, a quienes se les ha acusado de: laicismo agresivo; fundamentalismo laicista (cardenal Herranz, cuando era presidente de la Interpretación de los Textos Legislativos); golpe de Estado (monseñor Burillo, obispo de Ávila); política laicista y fobia religiosa del partido en el poder; suplantación cultural del humanismo cristiano; vertebrador de Europa, por un humanismo cívico y materialista que oculta su totalitarismo de origen (monseñor del Río, cuando era obispo de Jerez); calificación de los matrimonios homosexuales como virus y moneda falseada (padre Juan Antonio Martínez Camino, secretario general de la Conferencia episcopal Española); y de la reforma de la ley del divorcio como reducción del matrimonio a un nivel inferior, a un contrato de compraventa (monseñor Sebastián, arzobispo de Pamplona). Todo ello alegando, en palabras de D. Rafael Termes, que “no puede ser en derecho lo que no es por naturaleza”<sup>9</sup>. Las descalificaciones no se han quedado en el plano verbal, sino que han desembocado en llamadas a los

---

<sup>9</sup> Cf. R. Termes, “¿Hay conflicto entre cristianismo y matrimonio homosexual? Otra respuesta”: *El País*, 28 de julio (2005), p. 32. El autor responde a mi artículo “Pluralismo o intransigencia”: *El País*, 19 de junio (2005), p. 17, en el que intento demostrar que no hay incompatibilidad entre cristianismo y homosexualidad.

parlamentarios católicos a no aprobar las leyes y, una vez aprobadas, a los jueces, alcaldes y concejales a desobedecerlas, y a los ciudadanos a movilizarse contra ellas.

## **6. Transgresión de los derechos humanos en el interior de las religiones**

La mayor dificultad de las religiones para con los derechos humanos en general está en su propia organización, que no es democrática y suele ser jerárquico-piramidal, hasta el punto de transgredir constantemente los derechos humanos en su seno, alegando, en el caso de la Iglesia católica: a) que es de institución divina; b) que se mueve en el terreno espiritual, y no político; y c) que su funcionamiento no es equiparable al de otras instituciones civiles.

### **Líderes religiosos en defensa de los derechos humanos**

Pero esta es solo una cara de las religiones; hay otra más positiva y favorable a los derechos humanos, que se traduce en la defensa de los derechos de los pobres y excluidos por medio de la globalización neoliberal y de cuantas personas y colectivos son marginados por razones de género, religión, etnia, cultura, clase social. Cabe constatar, a este respecto, que no pocos de los líderes que trabajan en defensa de los derechos humanos y de la justicia social en el mundo pertenecen a distintas tradiciones religiosas y espirituales y, con frecuencia, basan su lucha en las creencias religiosas que profesan.

En el *ámbito cristiano* destacan personalidades como Martin Luther King, Desmond Tutu, monseñor Oscar A. Romero e Ignacio Ellacuría. El pastor bautista *Martin Luther King* (1929-1968) reconocía haber obtenido sus ideales de la formación cristiana recibida y de la técnica de la acción de Gandhi. A partir de esa doble inspiración asumió la resistencia no violenta contra la discriminación racial, presente en cada momento de la vida de las personas y de las comunidades negras, y la defensa sus derechos civiles. Lideró la marcha del 29 de agosto de 1963 hacia Washington, donde pronunció su emblemático discurso *Tengo un sueño*, en el que llamó a luchar por la justicia y por todos los derechos de los seres humanos y contra la pobreza en que vivían las personas negras; a pasar de las arenas movedizas de la injusticia racial a la roca de la fraternidad y hacer que la justicia sea una realidad para todos los hijos de Dios: “No habrá descanso ni tranquilidad –dijo– hasta que las personas negras no tengan garantizados sus derechos como ciudadanos y ciudadanas”. Y ello a partir del principio de que todos los seres humanos han sido creados iguales. Un año después recibía el premio Nobel de la Paz. En 1968 era asesinado.

Para *Desmond Tutu*, arzobispo anglicano de África del Sur, la base del igualitarismo de la Biblia radica en la idea de que todo pertenece a Dios y de que todos los seres humanos tienen igual dignidad a los ojos de Dios. A partir de ese principio protagonizó la lucha contra el *apartheid* y por la igualdad de derechos de blancos y negros en Sudáfrica.

*Monseñor Romero*, arzobispo de San Salvador (El Salvador) de 1977 a 1980, denunció los abusos del gobierno salvadoreño que legitimaba la violencia hasta convertirla en uno de los pilares del Estado y mantenía a las mayorías populares en una situación crónica de pobreza estructural. Condenó al Ejército y a los escuadrones de la muerte por la represión llevada a cabo contra los líderes políticos, religiosos y sindicales defensores de los derechos humanos. Abogaba por un cambio de estructuras que permitiera un mejor reparto de la riqueza e hizo constantes llamamientos a la reconciliación entre guerrilla y ejército; una reconciliación que pasaba por el abandono de las armas y por la instauración de una sociedad más justa. “En nombre de Dios, pues, y en nombre de este sufrido pueblo cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuoso, les suplico, les ruego, les ordeno: ¡Cese la represión!”, tal fue el dramático llamamiento hecho al gobierno y al ejército de El Salvador ante la masacre llevada a cabo contra el pueblo. Un día después era asesinado por orden del Mayor D’ Abuisson mientras celebraba la misa <sup>10</sup>.

*Ignacio Ellacuría*, teólogo, filósofo y rector de la Universidad Centroamericana (UCA) de San Salvador (El Salvador), fue uno de los principales teóricos de los derechos humanos de la teología de la liberación y uno de sus más comprometidos defensores en ese pequeño país centroamericano. Abogó por la negociación entre el FLNM y el Gobierno para detener la guerra y establecer una sociedad basada en la justicia. Murió mártir por causa de la justicia que brota de la fe. Ellacuría parte de los fundamentos biológicos de los derechos humanos, lo cual le lleva a dar prioridad a los derechos humanos que tienen que ver con la supervivencia, que son los más amenazados: la vida, la salud, la vivienda, el trabajo, la educación, la alimentación. Sólo desde esa perspectiva son universalizables. Los derechos humanos son algo debido a toda persona y vienen exigidos por la unidad real de lo humano, su disfrute o carencia condicionan sobremanera el desarrollo de cada persona. Ahora bien, la universalización de los mismos exige contextualizarla en tres niveles complementarios: desde dónde, para quién y para qué. La respuesta no puede ser más diáfana: desde las mayorías populares y al servicio de su liberación integral.

La reflexión de Ellacuría sobre los derechos humanos se guía por el método de la *historización de los conceptos*, el cual constituye una crítica radical al uso ideologizado (en el sentido de falseador y encubridor de la realidad) y ahistórico que la filosofía hace con frecuencia de los conceptos. En su aplicación a los derechos humanos, se convierte en criterio de

---

<sup>10</sup> Cf. M. Maier, *Oscar Romero. Mística y lucha por la justicia*, Herder, Barcelona, 2005.

verificación y realización práctica de los mismos dentro de los procesos históricos, y en base para la defensa de la libertad *desde la liberación y no desde la liberalización* (no desde el neoliberalismo hoy imperante). La historización de los derechos humanos implica ocuparse de los derechos de los pobres, que constituyen las tres cuartas partes de la población mundial; es a ellos a quienes les es negado su ejercicio.

En el islam son numerosos los movimientos y los líderes religiosos comprometidos en la defensa de los derechos humanos desde el interior mismo de la fe musulmana. Durante la presidencia de la República Islámica de Irán, *Mohammad Jatamí* (1997-2005), hijo de un religioso chiita, perteneciente a la dinastía del Profeta, representante del sector moderado y reformista del islam, se mostró favorable a la democracia así como a la teoría y a la práctica de los derechos humanos. Éstos, afirmaba en 2002, son uno de los mayores logros del mundo actual. La democracia no tiene significado sin los derechos humanos y sin reconocer que el hombre tiene derecho a dirigir su destino: “Creo que existen unos principios y normas que son aceptables en todas partes. Nosotros tenemos que considerar los derechos humanos como algo beneficioso”<sup>11</sup>. Un criterio importante a la hora de medir el grado de cumplimiento de los derechos humanos es, a su juicio, el respeto a los valores religiosos y culturales. Él, personalmente, como presidente de Irán tuvo que vencer numerosas resistencias dentro de su país por parte de los clérigos que impedían las reformas y las tímidas aperturas en materia religiosa y veía cómo dichos clérigos prohibían listas enteras de candidatos por tener un perfil liberal.

En la defensa de los derechos humanos, especialmente de las mujeres, destacan la científica social marroquí *Fátima Mernissi* y la jueza iraní *Shirim Ebadi*. La primera ha publicado numerosas obras e investigaciones sobre las causas de la misoginia en el islam actual, remontándose a los dichos misóginos “atribuidos” al Profeta. En 2003 compartió con Susan Sontag el premio Príncipe de Asturias de Las Letras. Shirim Ebadi viene trabajando en Irán por la defensa de los derechos humanos, especialmente de los niños y niñas, y por la liberación de las mujeres, desde el interior del islam, ya que considera ambas tareas compatibles con la fe musulmana que profesa. Recibió el premio Nobel de la Paz en 2003.

Son muchos los líderes musulmanes y los movimientos islámicos que han luchado y luchan, desde la propia fe en Allah y bajo la guía del Profeta, en contra del colonialismo, a favor de la independencia y en defensa de los derechos humanos. Entre ellos cabe destacar al iraní *Ali Shariati* (1933-1977), quien luchó contra el Sha de Persia y murió en circunstancias extrañas en Londres; considerado un mártir del SAVAK (policía secreta del Sha). Comprometido con los movimientos a favor de los derechos humanos y con el trabajo por la armonía entre las religiones está también el intelectual musulmán de la India *Asghar Ali Engineer*.

---

<sup>11</sup> Tomo estas declaraciones de una entrevista publicada en el diario *El País*, el 31 de octubre de 2002.

Dentro de la tradición hindú brilla con luz propia y expansiva *Gandhi* (1869-1948), quien defendió los derechos humanos a través de la resistencia cívica y de la no violencia activa en el deber y en la fe en Dios:

La verdadera fuente de los derechos es el deber. Si todos cumplimos con nuestros deberes, no habrá que buscar los derechos muy lejos. Si no cumplimos con nuestros deberes, pero exigimos nuestros derechos, estos se nos escapan como una quimera. Cuanto más los persigamos, tanto más lejos volarán <sup>12</sup>.

La obediencia a la ley divina exige resistir a las leyes injustas; someterse a esas leyes sería un pecado como lo es la violación de las leyes divinas. La defensa de los derechos humanos es, para él, inseparable de la de los derechos de la naturaleza y de los animales. Fue asesinado el 30 de enero de 1948 en Delhi cuando se dirigía a la oración de la tarde. Comprometido en la lucha contra la exclusión social, la marginación religiosa y la discriminación política de los *dalit* (=intocables) estuvo el doctor *dalit Bhirmao R. Amdekar* (1859-1951), quien terminó convirtiéndose al budismo, y con él muchos *dalit*, porque era la religión contraria al sistema de castas.

El judaísmo cuenta con luchadores por los derechos humanos en la sociedad y por la reforma interna de la propia religión. Son muchas las judías que lideran la lucha por la emancipación de la mujer en el movimiento feminista, unas veces movidas por su religión, otras desde planteamientos laicos.

En el budismo hay movimientos y corrientes que reformulan sus principios éticos en el horizonte de los derechos humanos, siguiendo la tradición del Buddha, que defendió la igualdad de todos los seres humanos y se opuso a la estructuración de la sociedad en castas. Un ejemplo luminoso de dicha reformulación y de la nueva práctica budista es el poeta y monje vietnamita *Thich Nhat Hanh*, exiliado en Francia y fundador de la Orden de la Interidentidad, quien aborda los problemas de la justicia social y de la paz, sensibiliza a sus seguidores en la conciencia de la fraternidad y reinterpreta los principales preceptos budistas a la luz de la nueva realidad mundial <sup>13</sup>. El *Dalai Lama* constituye uno de los referentes mundiales más luminosos en el trabajo por la paz y en la defensa de los derechos humanos, a partir de una doble revolución: ética y espiritual, que compagine armónicamente la compasión para con el otro y la transformación interior <sup>14</sup>.

---

<sup>12</sup> Cf. M. Gandhi, *“La Verdad es Dios. Escritos desde mi experiencia de Dios*, introducción y edición de John Dear, Sal Terrae, Santander, 2005, p. 210; id., *Mi vida es mi mensaje. Escritos sobre Dios, la verdad y la no violencia*, introducción y edición de J. Dear, Sal Terrae, Santander, 2003.

<sup>13</sup> Cf. *Buda viviente, Cristo viviente*, Kairós, Barcelona, 2002, 2ª ed.

<sup>14</sup> Cf. Dalai Lama, *El arte de vivir el nuevo milenio*, Grijalbo, Barcelona, 2000.

# **Recordando a Guillermo Meléndez Umaña.**

## **Mensajes compartidos con motivo de su partida**

*Amerindia, DEI, CEHILA*

Reproducimos a continuación algunos de los múltiples mensajes compartidos desde Amerindia, CEHILA y el DEI, con motivo de la partida de Guillermo.

# Juan Guillermo Meléndez Umaña

## El gran historiador de la Iglesia en América Central <sup>1</sup>

*Oscar Elizalde Prada*

A sus 66 años, *Juan Guillermo Meléndez Umaña*, mantenía el vigor y el entusiasmo por “otra Iglesia posible”, una iglesia comprometida con los más pobres y cercana a las realidades del pueblo centroamericano. Su temprana partida, el pasado 30 de septiembre del 2014, en Alajuelita (Costa Rica), sorprendió a su esposa, a sus tres hijas, y a sus amigos y colegas del Departamento Ecueménico de Investigaciones –DEI– de Costa Rica, de la Red Latinoamericana y Caribeña Amerindia, del Centro de la Comisión de Estudios de la Historia de la Iglesia en América Latina –CEHILA–, entre otros espacios sociales y eclesiales en los cuales se destacó por su compromiso solidario y perseverante.

Como historiador, investigador, traductor y editor, Guillermo participó en la consolidación del centro de publicaciones del DEI y fue un referencial permanente para los estudios sobre la historia de la Iglesia en América Central. Recordando los inicios del CEHILA, *Enrique Dussel* comenta:

...aquellos tiempos eran heroicos porque debíamos enfrentar personas que impedían el avance de la Iglesia en el espíritu de Medellín. Guillermo fue la persona más constante de CEHILA en Centroamérica. Muchas veces silencioso, estaba allí siempre para apoyar las tareas y realizarlas con un espíritu de solidaridad permanente.

---

<sup>1</sup> Obituario publicado originalmente en *Vida Nueva Colombia*, 110; difundido mediante la página Web de Amerindia. Disponible en: <http://www.amerindiaenlared.org/biblioteca/6287/juan-guillermo-melendez-umana--el-gran-historiador-de-la-iglesia-en-america-latina>

Sus trabajos de investigación histórica reflejan sus búsquedas y utopías. Junto con *Pablo Richard* publicaron *La Iglesia de los pobres en América Central* (DEI) en 1982, y en 2008 publicó *Otro mundo y otra iglesia son posibles. Un acercamiento al catolicismo centroamericano contemporáneo* (CEHILA-DEI).

En los últimos años fue coordinador y articulador de los grupos de Amerindia en Centroamérica. En encuentros, asambleas, talleres y reuniones, construyó auténticos puentes de amistad y hermandad, con sencillez y serenidad, con audacia y radicalidad, con un compromiso siempre evangélico que seguirá inspirando a quienes, como él, caminan en el espíritu de una fe que libera. Su testimonio es un signo visible de que esa otra Iglesia sí es posible.

## **Mensaje enviado desde el DEI con motivo de la partida de Guillermo Meléndez**

Desde el Departamento Ecuménico de Investigaciones –DEI–, lamentamos profundamente comunicar el fallecimiento de nuestro gran amigo Guillermo Meléndez Umaña, el día de hoy 30 de setiembre de 2014.

Guillermo acompañó con gran cariño al DEI durante muchos años. Fue socio del DEI, parte del equipo de trabajo de la institución, y miembro de la actual Junta Directiva. Despedimos a un querido amigo con el que siempre pudimos contar.

Estaremos informando oportunamente de sus honras fúnebres.

Sabanilla de Montes de Oca, 30 de setiembre de 2014.

DEI  
Departamento Ecuménico de Investigaciones

## Mensajes recibidos desde CEHILA, DEI, Amerindia

Querido Guillermo:

En este día de tu partida, que es también el día de quedarte para siempre con tu pueblo, hundiendo más y definitivamente tus raíces en él, quiero saludarte hermano amerindio en la confianza de que –ya rotos los límites– estás vivo para siempre en Dios y en la historia que seguiremos construyendo.

Hemos compartido muchos encuentros entre el 2008 y 2013, en ellos conversamos sobre búsquedas, aciertos, dificultades, caminos largos... historias de nuestras gentes.

Desde muy joven estuviste atento a los clamores de los pueblos centroamericanos por donde peregrinaste, primero como religioso, después como laico, actuando como articulador, investigador, docente, acompañando luchas populares, sosteniendo, y haciéndote eco de los sueños de tantos hombres y mujeres.

Aún tenías mucho para dar y muchos proyectos por realizar, como el del nuevo libro en el que estabas trabajando sobre el catolicismo centroamericano bajo el neoliberalismo.

La enfermedad y la muerte te sorprendió aún en plena fecundidad... nos harán mucha falta tus aportes... Guillermo, tu labor en tantos frentes, y tu presencia discreta pero constante, me recuerda el poema de Brech sobre los hombres necesarios y los imprescindibles.

Gracias por tu humildad, laboriosidad, sencillez... gracias por tu dedicación a las grandes causas que hermanan nuestros pueblos... gracias por fidelidad a la causa de Jesús: el reinado de Dios.

La muerte de un compañero de caminada implica siempre más compromiso para los que quedan, o quedamos, pues las banderas no pueden ser arriadas, sino que es nuestro deber mantenerlas enarboladas. Te despedimos entonces con el desafío de ser más y más entregados amerindios, a la vez que confiando en la fuerza del Espíritu que alentará y acompañará nuestros pasos.

¡Hasta siempre, Guillermo!  
*Rosa Ramos, Amerindia Uruguay*

La linda amistad con Guillermo marca toda una etapa en nuestras vidas junto a Cehila, en los tiempos aventurados de Enrique Dussel y Eduardo Hoonart, con quienes te conocí y aprendí una fraternidad continental. Como dicen los aymaras de los Andes, Guillermo ha vuelto a su pueblo. Sólo eso. Tú y toda tu familia del amigo reciban mi cariño más afectuoso desde Chile!

Un abrazo,  
*Maximiliano Salinas - Chile*

Muy querida familia Meléndez Umaña:

Reciban un saludo lleno de afecto y deseos de que la tristeza de la perdida que hoy nos embarga no nuble el recuerdo del padre amoroso y el amigo siempre presente.

Que Dios lo reciba en su infinita ternura y les de a ustedes consuelo y fuerzas para que continuen viviendo el Amor de su presencia de una manera nueva.

Un abrazo fuerte  
*Ana María Bidegain*

Amigas, amigos,

Fiquei triste quando recebi a notícia da morte de Guillermo Melendez, pois minhas lembranças a seu respeito são das melhores que conservo dos tempos em que a Cehila se encontrava de dois em dois anos em alguma cidade da América Latina. Ele também me ajudou nos contatos com a DEI em Costa Rica. Um companheiro fiel, seguro e modesto, um amigo de verdade, que trabalhou muito para diversas iniciativas, sempre na luta por justiça social.

*Eduardo Hoonart - Brasil*

Sabía que Guillermo estaba en el hospital, pero por el último email que recibí de él entendí que era apenas para una cirugía. Por eso me quedé apenas esperando que me volviera escribir para dar seguimiento a un proyecto que me pidió ayudarlo a organizar: una reunión con los antiguos miembros de CEHILA. Alcancé hablar con Mons Ramirez y con el pe. Beozzo a respecto. Pero esperaba comunicacion de Guillermo para seguir con el proyecto!....

Siento mucho saber ahora de la gravedad de su salud y del pronóstico no alentador. Les agradezco por incluirme en esta comunicación y en las palabras de conforto a la familia de este nuestro amigo de tantos años.

Reciban un fuerte abrazo,

*José AG Moreira – USA-Brasil*

Mensaje a la Familia:

A ti, Patricia y a toda la familia y amigos/as de Guillermo envío un abrazo con dolor y al mismo tiempo un gran sentimiento de acción de gracias a Dios por la vida, los trabajos y el testimonio de fe cristiana de Guillermo.

El ha entregado su vida con generosidad y entusiasmo y dejado tantísimos amigos y una linda familia. Hoy celebro la misa en su intención y por ustedes y todos nosotros que compartimos en el dolor y en la firme esperanza este misterio de la muerte y resurrección de Guillermo. Un abrazo fraterno y amigo,

*José Oscar Beozzo - Brasil*

Guillermo carísimo,

Desde Brasil estamos muy unidos a ti, a Patricia y a tus niñas, Ana Lucia, Laura y Beatriz, en la oración, pidiendo a Dios por ti y por toda la familia.

No puedo olvidar la jornada tan especial que fue el fin de semana en que me llevastes para tu casa y para participar de la Eucaristía dominical en Alajuelita, con una comunidad muy alegre y viva.

Soy también muy agradecido por las traducciones al castellano de trabajos míos en especial sobre el ecumenismo en Aparecida que necesitaba para una semana de estudios en México.

En CEHILA fuiste siempre la principal referencia para Centroamérica, con estudios claves sobre la Iglesia en esta región y tu capacidad de jalar otras personas para la labor de investigación y cooperación.

Te agradecemos por tu entrega siempre generosa hecha con humildad y espíritu solidario.

Que el Señor te siga bendiciendo y acompañando en este momento difícil de la enfermedad. Que puedas, como Jesús, decir a Dios, con toda confianza que tu vida así como la de todos nosotros, está en sus manos.

Pude hablar hoy con Patricia que te transmitirá este mensaje.

Con amistad y gratitud te dejo un abrazo fraterno y agradecido. Estoy saliendo para celebrar la misa que será en tu intención.

*José Oscar*

Querida Familia:

Recién enterado a través del P. Soto de la pascua de Guillermo quiero hacerles llegar, en nombre propio y como integrante de Amerindia, toda mi cercanía y solidaridad. En medio del dolor que viven me gusta hacer presente el cariño y admiración con que él siempre hablaba de su compañera de vida e hijas en tantos encuentros que compartimos. Ello nos permitió tenerlas presente y quererlas aún antes de conocerlas personalmente.

te. Pido al Señor que en estos momentos les regale su paz y puedan sentir nuestro agradecimiento y el de tanta gente que a lo largo del continente aprendió a querer y valorar a Guillermo. Unidos en la esperanza,

*P. Pablo Bonavía*

Favor hacerle llegar a toda la Familia de Guillermo Meléndez, a su esposa e hijas, así como a los compañeros de Amerindia Costa Rica, del DEI y de los distintos espacios y redes que él integraba mi mas sentido pésame.

Les deseo esperanza en medio de la tristeza y confianza en medio del dolor; y recordar que aquellos que amamos no se van, siguen caminando enseguida de nosotros, sin ser vistos, o escuchados pero siempre cerca, siempre amados, extrañados y queridos. Y estoy seguro que al paso del tiempo, pequeños recordatorios de Guillermo tocaran su corazón...por que siempre estará con usted en lo que haga y a donde vaya. Y al final todos nos reuniremos en el Reino del Señor.

Habíamos enviado a la familia de Guillermo un saludo. Sin quererlo coincidió con la víspera de su Pascua. Nos alegramos de haber estado cerca de él y de sus familiares en estos momentos de paz, de consuelo, de esperanza en el encuentro definitivo con su "Señor y Maestro" a cuyo reino entregó parte importante de su vida, de su pasión por lo justo y fraterno, de sus anhelos de un mundo mejor. Lo sentimos un hermano sencillo, silencioso en los pasillos de la Casa donde nos reunimos en San Salvador, interesado y entusiasta en la causa que nos compromete a amerindios y amerindias. Junto con agradecerle su testimonio entre nosotros y nosotras felicitamos su Pascua, le deseamos que la disfrute porque fue fiel, amó y sirvió a "los más pequeños" y le pedimos, desde ya, que siga acompañándonos desde su nuevo lugar en el Reino. Necesitamos fortaleza, optimismo, conversión y entusiasmo para vivir "en salida" comprometidos/as al servicio de ese "Reino" en nuestro Continente. Un abrazo muy cordial unidos y unidas en estos instantes a toda nuestra comunidad amerindia de Latinoamérica y el Caribe y un saludo de respeto y solidaridad a su familia.

*Rogelio Correa S. Amerindia-Chile*

Guillermo, compañero de camino grande...eso vi en tus ojos, en tus palabras, en tus pasos... conocerte fue compromiso, sencillez y perseverancia, compartimos esos días pequeños de sueño Amerindia en Ecuador y me quedé con tu hermandad... compañero simple de verdad evangélica...

Gracias, gracias y todas las flores de esta primavera son tuyas.

*Andrea Castillo - Chile*

Queridas amigas y amigos:

Al ver la foto de Memo, allá en la catedral, recordé el instante en que la tomaba, entre el calor del encuentro y la pasión por la justicia. Yo dudaba si acercarme demasiado e interrumpir con mi cámara, pero de pronto y salido quién sabe de dónde, un niño se atravesó frente a Guillermo y el altar, provocando algunas risas entre quienes estábamos cerca. Entonces decidí acercarme y saqué la instantánea. Y viéndola, con esta noticia, me parece más vivo que nunca. Cuando la vió me dijo. “me sacaste muy serio, me gustó más la de las pupusas”.



Recuerdo con agradecimiento el impulso de los primeros días de Amerindia El Salvador, que debemos completamente a Memo. No fue fácil la relación con Memo: tozudo de magnitud como sabía serlo, insistente hasta cansar, perseverante hasta encontrar. Cercano como

amigo: siempre presente con algún correo, con noticias, con preguntas del caminar, sean del DEI (aquellos dorados tiempos en que tantas personas nos formamos en Sabanilla en los '90), del Bartolomé (con un primer taller pionero de Historia de la Iglesia en 2002) o de Amerindia, su querido grupo.

Se nos fue un testigo de esos caros inicios, un compañero del camino emprendido, un hermano de utopías.

¡Viva tu memoria Memo! ¡sigue indagando la Historia de los Pobres desde donde estés!



*Larry José Madrigal – El Salvador*

Queridos familiares y amigos de Guillermo:

Recuerdo el día en que conocí a Guillermo en Costa Rica y nos comprometimos a trabajar en nuestra querida Comisión de Estudios de la Historia de la Iglesia en América Latina. Aquello tiempos eran heroicos porque debíamos enfrentar personas que impedían el avance de la iglesia en el espíritu de Medellín. Guillermo fue la persona más constante y solidaria de CEHILA en Centro América y responsable por fin de la publicación en el DEI de la síntesis de la Historia de la Iglesia en castellano. Guillermo, muchas veces silencioso, estaba allí siempre para apoyar las tareas y realizarlas con un espíritu de solidaridad permanente. Tengo conciencia que eso no hubiera sido posible sin el apoyo de su familia a la que ahora todos les agradecemos su generosidad, porque debieron compartir muchas horas de la vida de Guillermo entregada a esas responsabilidades fruto de una vocación, no de un oficio.

Sería bueno que en la próxima asamblea de CEHILA se homenajeará en formar particular a Guillermo y me agradecería participar en ello. Además el año pasado CEHILA cumplió los 40 años y sería quizá con un poco de retraso feliz el poder celebrarlo.

Los jóvenes fundadores de CEHILA se han tornado viejos y por eso es bueno un encuentro para reflexionar sobre la tarea cumplida.

Tengo además un CD con las obras principales de CEHILA que podrían distribuirse ya que nuestra obra es de difícil acceso a los nuevos investigadores. Podría incluirse en la página de CEHILA. Es una tarea cumplida.

Un abrazo muy afectivo a Patricia, a los hijos de Guillermo, a todos los amigos que en el recuerdo tendremos a Guillermo siempre presente.

Y los que creen en la resurrección podremos decirle a Guillermo: “¡Hasta pronto!” Afectuoso con todos Uds.

*Enrique Dussel*

Buenas noches: de parte de Amerindia El Salvador nuestro mas sentido pésame a la familia de Guillermo, que en nuestra ultima reunión del Núcleo de Amerindia El Salvador, nuestra Hermana Consuelo nos remonto de como se había conformado el núcleo de Amerindia El Salvador, donde Guillermo busco a las personas idóneas para fundar Amerindia en nuestro país y que gracias a su trabajo y acompañamiento aun vive y darle las gracias a Dios por haber conocido a esta persona tan significativa a la cual tuvimos en oración constantemente y que ahora ya vive en su nuevo hogar que desde aqui edifico, mucho consuelo a la familia y Guillermo seguira viviendo en todas las cosas que formo e hizo para el bien de la iglesia. Un fuerte abrazo en la distancia.

*Carmen Portillo – El Salvador*

No quiero dejar de enviar en nombre de Amerindia Uruguay un saludo desde lo mas profundo de nuestro corazón, para la familia y allegados de Guillermo Melendez.

Tenemos la certeza de que ya esta en la Casa del Padre, gozando de su Pascua, junto a tantas/os testigos que han dedicado su vida al servicio de los mas pequeños...

Querido Guillermo, gracias por tanta vida compartida!!!

Un abrazo en Cristo

*Fernando Leguizamon –Amerindia Uruguay*

¡Qué triste noticia me dan! Guillermo ha sido un hermano amerindio muy fraterno particularmente conmigo, alentando mis aportes desde el Observatorio Social, apoyando su difusión, compartiendo su trabajo como analista eclesial y editor de Pasos, conectándonos con el DEI, etc. A instancias suyas, fui invitado por el DEI al Encuentro Internacional de Teólogas, Teólogos y Cientistas Sociales de noviembre de 2012, en Costa Rica. Ocasión en que conocí a su familia y pude escuchar cantar a su esposa y una de sus hijas, en un muy bello coro. Además de conocer y compartir en terreno con todo el excelente equipo del DEI y los hermanos de Amerindia Costa Rica.

En nuestro último Encuentro Continental de Coordinadores, en El Salvador, al visitar un museo que había sido lugar de detención, tuvimos oportunidad de escuchar su testimonio de participación en las luchas del pueblo salvadoreño y centroamericano desde mediados de los 70'. Razones de más para que me sintiera profundamente cercano a él.

Transmitan, por favor, mi mayor solidaridad a la familia de Guillermo. Y uniré mi oración a las de todas las personas que hemos querido y apreciado a Guillermo, para que su energía persista junto a nosotros, más allá del tránsito que enfrenta. Un fraterno abrazo,

*Manuel Hidalgo – Amerindia Chile*

Abrazos solidarios y fraternos al Dei y a la familia de Guillermo.

Y a seguir con sus sueños que son los de muchos y de muchas: "Crear y luchar, son la mejor manera de decirle a nuestros muertos: Tú no moriste conmigo". Eduardo Galeano. Bendiciones

*Jorge Salas Fuentes*

Me uno al sentimiento de todos y todas por el adiós al amigo Guillermo, leal al DEI a quien le debemos todo su inmenso trabajo entre tantas cosas pero sobre todo en las excelentes publicaciones del DEI.

Abrazos,

*Yohanka León del Río*